

Capítulo 124 Bajando La Cabeza

Los discípulos que estaban allí se movieron inmediatamente para abrirle paso al Elder Yao, quien se acercó a la vivienda de Yuan con pasos pesados.

¡Nunca había visto al Elder Yao tan enojado! ¡Ese discípulo de la Corte Exterior está muerto! ¡Sin duda se arrepentirá de haberse portado así después de conocer al Elder Yao!

Los discípulos observaron con anticipación cómo el Elder Yao pateaba los topes de la puerta frente al edificio de Yuan.

¡BANG! ¡BANG! ¡BANG!

El Elder Yao golpeó la puerta con fuerza antes de gritar con voz feroz: "¡Soy el Elder Yao del 3.er Escuadrón Disciplinario! ¡Sal de aquí ahora mismo e identifícate, discípulo de la Corte Exterior!"

Los discípulos que estaban parados no muy lejos sintieron que sus corazones temblaban después de escuchar la fuerte voz del Elder Yao, y aunque no eran ellos los que estaban en problemas, todavía infundió miedo en sus mentes.



¡Sal de aquí ahora mismo! ¿O tendré que entrar a la fuerza, discípulo de la Corte Exterior? El Elder Yao volvió a llamar a la puerta cuando, tras cinco breves segundos, nadie respondió.

Después de unos segundos más, la puerta finalmente se abrió y Yuan apareció ante ellos una vez más con una expresión tranquila en su rostro.

"¿Así que eres el discípulo de la Corte Exterior que afirmó pertenecer a esta zona? Si es así, ¿cómo es que no reconozco tu rostro en absoluto?" El Elder Yao entrecerró los ojos al ver el rostro de Yuan.

"¿No es normal que no reconozcas a todos en el mundo?", preguntó Yuan con las cejas levantadas.

El Elder Yao lo miró con incredulidad. "¿De verdad te atreves a responderme, un anciano de secta? ¡Parece que el discípulo Qiao





decía la verdad cuando te llamó mocoso irrespetuoso! ¡Arrodíllate ante mí ahora mismo y discúlpate!"

Yuan se quedó sin palabras. Frunció el ceño un momento después y dijo: "¿No estás aquí para ver si asignarme esta casa es un error? Sin embargo, empezaste a gritarme en cuanto llegaste, actuando como si yo estuviera equivocado. Respeto a mis superiores, ¡pero también reconozco a una persona irrazonable cuando la veo!"

¡Maldito mocoso! ¿De verdad crees que mereces vivir aquí? ¡No eres nadie! ¡Un simple discípulo de la Corte Exterior que acaba de aprobar el examen de discípulo!

El Elder Yao le rugió a Yuan y continuó: "¿Y te atreves a afirmar que eres digno de vivir al lado de alguien como la joven dama de la familia Min? ¡¿Es que no tienes vergüenza?! ¡Ni siquiera yo me atrevería a vivir al lado de la familia Min, ni aunque me pagaras!"

"Si no fue un error que te asignaran este edificio, ¡me comería los zapatos delante de todos los discípulos del Patio Exterior de esta secta!"

Al escuchar las palabras del Elder Yao, Yuan se quedó sin palabras. ¿De verdad este anciano de secta se comería sus propios zapatos? No lo puede imaginar.

"Como no quieres irte de aquí, ¡no me queda más remedio que obligarte a salir con mi autoridad como anciano de la secta del Salón Disciplinario!"

Y antes de que Yuan pudiera siquiera responder, el Elder Yao de repente se movió para agarrarlo por el cuello antes de arrojarlo al aire y obligarlo a salir de la casa.

"¡Guau!"

Yuan aterrizó a unos metros de distancia con una mirada de sorpresa en su rostro.

¡Ahora dame tu ficha de identificación! ¿O también tengo que quitártela a la fuerza? El Elder Yao se acercó a él con un aura autoritaria y opresiva.

Sin embargo, dado que el Elder Yao era solo un cultivador guerrero espiritual de cuarto nivel, Yuan no sintió ninguna presión de su parte.





"¿Debería usar la Autoridad Absoluta que me otorgó el Maestro de Secta para lidiar con esta situación?", reflexionó Yuan mientras el Elder Yao se acercaba. Al fin y al cabo, hasta un niño ingenuo se daría cuenta de que el Elder Yao no era del tipo razonable y que, dijera lo que dijera Yuan en ese momento, solo estaría perdiendo el tiempo.

"Quería resolver esto lo más pacíficamente posible, pero por desgracia..."

Yuan suspiró para sus adentros mientras buscaba la Autoridad Absoluta en su Anillo Espacial. Sin embargo, antes de que pudiera sacarla, un fuerte suspiro resonó repentinamente en la zona.

"Sabía que te encontrarías con problemas cuando decidí darte uno de los edificios de este lugar, pero no pensé que llegaría tan pronto ni de esta manera". Una voz tranquila siguió después del suspiro.

"E-Esta voz es..." El Elder Yao se detuvo inmediatamente después de escuchar esta voz profunda, y su cuerpo tembló en estado de shock.

Sin embargo, los otros discípulos no reconocieron la identidad detrás de esa voz misteriosa y quedaron completamente desconcertados.

Mientras tanto, en una de las habitaciones del edificio 69, el Hada Min, quien había estado observando la situación desde el principio, asomándose por las cortinas cerradas, murmuró con sorpresa: "¡Esta voz pertenece al Gran Elder Xuan! ¿Por qué apareció aquí? Y a juzgar por sus palabras, ¡parece que fue él quien permitió que ese discípulo de la Corte Exterior viviera aquí! ¡¿Quién es ese joven?!"

Elder Yao, estoy muy decepcionado por su actuación de hoy. Como anciano de secta del Salón Disciplinario, esperaba que manejara esta situación con profesionalismo y corrección, pero la ira lo cegó y actuó de forma impropia a su posición, incluso tratando al amigo de mi nieta de forma tan agresiva... No sé qué hacer con usted. La voz del Elder Xuan continuó hablando, sermoneando al Elder Yao, quien sudaba profusamente en ese momento.

El Elder Yao se arrodilló rápidamente en el suelo y bajó la cabeza antes de hablar con voz suplicante: "¡Este discípulo se equivocó y ha hecho algo inexcusable! ¡Por favor, castíguelo como crea conveniente, Gran Anciano!"





"¡¿EL GRAN ANCIANO?!" Los discípulos que observaban la escena quedaron profundamente impactados al escuchar la voz del Elder Yao, y finalmente comprendieron la identidad de la voz.

Después de darse cuenta de este hecho, ellos también se arrodillaron en el suelo con la cabeza gacha y la espalda empapada en sudor frío, preguntándose por qué demonios un Gran Anciano se involucraría de repente en su situación.



